LO QUE EL DINERO NO PUEDE COMPRAR

Hechos 7:54-8:25 · Kaká Monteiro · 23 de agosto de 2026

La muerte que planta, el evangelio que derriba muros, el corazón que no se compra

LA IDEA CENTRAL

"Lo que Dios da gratis no se compra, ni con dinero ni con fachada."

Esteban muere sin negociar y, a través del dolor de la persecución, Dios esparce la iglesia hasta Samaria. Allí Simón intenta comprar en un instante lo que solo se recibe como don. La historia expone la tentación de actuar en lugar de ser, y muestra que el evangelio es más riguroso que cualquier tribunal e infinitamente más generoso.

EL MENSAJE EN 3 MOVIMIENTOS

01 Dios planta a través del dolor.

La persecución que parecía el fin esparció la iglesia hacia donde nunca habría ido por su cuenta. "La sangre de los mártires es la semilla de la iglesia." El dolor no tiene sentido de inmediato, pero Dios sabe plantar a través de lo que los hombres usan para destruir.

02 l evangelio derriba muros y trae alegría.

Felipe cruza una frontera de siglos de odio sin cargar el prejuicio. Distintos en todo, podemos ser familia porque tenemos el mismo Señor. Y la alegría que llena la ciudad no depende de las circunstancias: es paz y alegría en el Espíritu Santo.

03 La fe de fachada no resiste la prueba.

Simón creyó, fue bautizado y seguía a Felipe, pero la prueba llegó en lo que hizo, no en lo que dijo. Le faltaba un deseo verdadero de Dios, que no se compra. Pedro no suavizó, pero tampoco cerró la puerta: arrepiéntete y ora.

LECTURA DEL TEXTO · HECHOS 7:54-8:25

Hechos 7:54-8:3 · La muerte que planta

Esteban ve el cielo abierto y a Jesús de pie a la derecha de Dios. Mientras lo apedrean, ora: "Señor, no les tomes en cuenta este pecado". Saulo aprueba su muerte, y una gran persecución dispersa a la iglesia por Judea y Samaria.

Hechos 8:4-8 · El evangelio que derriba muros

Los dispersos predican por donde pasan. Felipe anuncia a Cristo en Samaria, tierra de un pueblo despreciado por los judíos. Las multitudes escuchan, los espíritus salen, los paralíticos son sanados, y hay gran alegría en aquella ciudad.

Hechos 8:9-25 · El corazón que no se compra

Simón, el mago al que todos llamaban "el gran poder", cree y es bautizado. Cuando Pedro y Juan imponen las manos y el Espíritu es dado, ofrece dinero por ese poder. Pedro responde: "Tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete y ruega al Señor".

PREGUNTAS PARA EL GRUPO

Para empezar: cuenta de una pérdida o una puerta cerrada que, mirando hoy, terminó abriendo camino a algo bueno en tu vida.

1. La persecución que parecía el fin esparció el evangelio. ¿Hay un dolor en tu vida que todavía parece solo pérdida? ¿Qué significaría entregárselo a Dios y esperar a ver lo que Él planta?
2. Felipe cruzó un muro de siglos entre judíos y samaritanos. ¿Qué tipo de persona te costaría más tratar como hermano? ¿Qué te pide el evangelio en relación con ella?
3. "Hubo gran alegría en aquella ciudad." ¿Cuál es para ti la diferencia entre felicidad y alegría? ¿Qué te ha estado robando la alegría últimamente?
4. Simón tenía el vocabulario correcto, pero intentó comprar lo que solo se recibe. ¿En qué situaciones es más tentador parecer espiritual en lugar de serlo? ¿Qué te ayuda a mantener una fe verdadera, no de fachada?

PASAJES CLAVE

Génesis 50:20, "Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios lo transformó en bien". El mismo patrón de la persecución de Hechos 8: lo que se pensó para mal se vuelve semilla.

Romanos 14:17, "El reino de Dios no es cuestión de comidas o bebidas, sino de justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo". La alegría de Samaria viene del Espíritu, no de las circunstancias.

Isaías 55:1, "Vengan, compren sin dinero y sin pago". La respuesta al error de Simón: la gracia de Dios es regalo, nunca mercancía.

PARA CERRAR

Un paso para esta semana. Entrégale a Dios un dolor específico que todavía parece solo pérdida y pídele que te muestre, con el tiempo, lo que está plantando a través de él. Y examina tu corazón: ¿hay algo en tu fe que sea más fachada que realidad?

Oración. Agradezcan porque la puerta de la gracia sigue abierta, gratis. Pidan un deseo verdadero de Dios, alegría en el Espíritu aun en los días difíciles y valentía para cruzar los muros que todavía nos separan de alguien.

Mira o vuelve a ver el mensaje: apunta la cámara del celular.